

SAN FELIU EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

En los meses de Mayo y Junio de 1808, preparábase febrilmente, la ciudad de Gerona, en recomponer los fuertes y murallas de su recinto, en acopiar víveres, armamento y municiones, en reforzar los elementos de su guarnición, muy menguados; no existiendo casi la artillería, San Feliu proporcionó diez astilleros de Marira que, junto con otros de otras poblaciones costeras, sirvieron de instructores y resultaron capaces y eficaces.

Comisionado por la Junta de Gerona, salió para Mallorca el capitán guixolense de la Real Armada, Don Benito Rovira, con el encargo de obtener del Capitán General de aquellas islas, socorros en tropas, armamentos y municiones. El 22 de Junio, regresaba el capitán Rovira, con 200 000 cartuchos de fusil, y ante la imposibilidad de mandar otro socorro, llegaba el teniente coronel de ingenieros, D. José Torres y Pellicer, muy conocido en Gerona, para coadyuvar a la defensa de la plaza.

El 20 de Mayo anterior, y en ocasión de encontrarse en la rada de San Feliu un navío inglés llevando a bordo un almirante, llegó el teniente coronel, agrega-

do al regimiento de Ultonia, Don Radolfo Marshall, para saludar y cumplimentar al referido almirante.

El 23 de Julio desembarca en San Feliu, el segundo batallón de Voluntarios de Barcelona, compuesto de 1.300 hombres, que sale para Gerona, donde es recibido con gran entusiasmo.

El 13 de Octubre, del mismo 1808, y procedente de Tarragona, desembarca en nuestra playa el brigadier Don Mariano Alvarez de Castro, nombrado Jefe del Ejército de Vanguardia en Cataluña y que más tarde inmortalizó su nombre en la defensa de Gerona. Eran, estos pequeños episodios, debidos a la situación de nuestra población como punto marítimo y distar, en aquel entonces, sólo seis horas de la capital de la provincia

La actuación más notable llevada a cabo por los guixolenses, fué la organización de la escuadrilla corsaria, componíase esta, de una media galera, al mando del piloto Jerónimo Basart, comandante, también de la escuadrilla, un javeque al mando de D. Bartolomé Bosch, y un falucho al mando de un hijo de éste.

En 3 de Julio, la escuadrilla se hizo a la mar llevando a bordo el coronel Pellicer, con brigadas de albañiles y herramientas; su objetivo fué practicar varias cortaduras en el camino de la costa, a la altura de Caldetas.

Fracasado el segunda ataque a Gerona, emprendido por el general Duhesme, y cuando su ejército, maltrecho, se retiraba a Barcelona, fué cañoneado por la escuadrilla guixolense, con el apoyo de dos fragatas inglesas, causándole mucho daño.

Durante la marcha del séptimo ejército francés del general Saint-Cyr hacia la capital de Cataluña, la escuadrilla corsaria, a la altura de Calella y Arenys de Mar, hostilizó eficazmente al enemigo, por la que Saint-Cyr, en Arenys de Mar, desvió parte de su ejército hacia San Celoni por Vallgorguino y luego por Llinás a Barcelona.

Debió molestar bastante a Saint-Cyr, la actividad de los guixolenses tratando de pasar víveres y algún convoy de abastecimiento a Gerona, cuando ordenó a la División Reille, acantonada en Cassá de la Selva, una operación de castigo contra San Feliu. El 22 de Junio de 1809 llegaron los napoleónicos a la vista de la población, abandonando el vecindario sus hogares, para refugiarse en los alrededores, mientras un puñado de guixolenses armados disparaban sus fusiles contra el enemigo. Prontamente vencida la imposible resistencia, San Feliu fué bárbaramente saqueada por la soldadesca.

Dignos de admiración son los guixolenses de aquellos tiempos que, sencillamente y sin pensarlo, hicieron frente a aquellos brillantes soldados de Napoleón que habían paseado, victoriosos, sus banderas y sus águilas, por los campos de aquella Europa.

G. Tell Guri



Stilo

PINTURA DECORACIÓN

A. GUIMERA, 6

SAN FELIU DE GUIXOLS

*Desea a sus clientes y amistades
en general unas Felices Navidades
y un próspero Año Nuevo.*